



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
3 de abril de 2002  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo sexto período de sesiones**  
Tema 166 del programa  
**Medidas para eliminar el terrorismo internacional**

**Consejo de Seguridad**  
**Quincuagésimo séptimo año**

## **Carta de fecha 2 de abril de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas**

Quisiera señalar a su atención los últimos incidentes peligrosos que se han producido en la frontera septentrional de Israel.

Esta tarde, varios terroristas de Hezbolá abrieron fuego de mortero, antitanque y antiaéreo desde el sur del Líbano contra tres posiciones de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en la región del monte Dov, aunque no hubo que lamentar víctimas. Este incidente representa el cuarto ataque lanzado contra Israel desde el Líbano en otros tantos días.

La pasada noche, varios terroristas de Hezbolá lanzaron al menos un cohete Katyusha de 107 milímetros contra un objetivo civil en la región de Galilea, al norte de Israel. El cohete impactó al norte de Kiryat Shmona, una ciudad israelí que ha sido blanco frecuente de los cohetes de Hezbolá. Los vecinos de la zona oyeron dos potentes explosiones que sembraron el terror entre la población de toda la zona. No hubo que lamentar víctimas.

Este ataque se produce después de que en la tarde del domingo 31 de marzo de 2002 varios terroristas trataran de infiltrarse sin éxito en el territorio de Galilea occidental desde el Líbano. Al amparo de la oscuridad, cuatro terroristas se aproximaron a la cerca de seguridad, en la parte libanesa de la frontera, y abrieron fuego con granadas impulsadas por cohetes y rifles automáticos contra soldados israelíes cerca de Moshav Zar'it. Este ataque tuvo lugar cerca de donde, el 12 de marzo, varios terroristas cruzaron la frontera libanesa y mataron a seis civiles israelíes en un incidente que le referí en mi carta de fecha 21 de marzo de 2002 (A/56/884-S/2002/301).

El sábado 30 de marzo de 2002, sin mediar provocación, varios terroristas de Hezbolá abrieron fuego contra posiciones israelíes en la región del monte Dov. En las horas siguientes al mediodía, desde el lado libanés se dispararon docenas de rondas de morteros y misiles antitanque contra seis puestos avanzados de las FDI ubicados en la parte israelí de la "línea azul". Aunque no se contabilizó ninguna



víctima, centenares de visitantes hubieron de ser evacuados de la zona conforme las FDI respondían a la agresión de Hezbolá. En una declaración transmitida por la cadena de televisión Al Manar de Hezbolá, la organización anunció que el ataque formaba parte del apoyo que brinda a la causa palestina.

En la declaración que formuló ayer ante el Consejo de Seguridad, el Secretario General hizo las siguientes observaciones en relación con los recientes ataques perpetrados desde el territorio libanés:

“Se han producido asimismo incidentes preocupantes a lo largo de la “línea azul”. En dos ocasiones se han perpetrado ataques desde el lado libanés de dicha línea. En el primero de ellos, Hezbolá violó gravemente la “línea azul” con el lanzamiento de morteros y cohetes contra la zona de Sha’ba.

En las últimas horas de ayer, se produjo otra violación de la “línea azul” con un tiroteo dirigido contra una posición de las FDI en Israel desde el lado libanés de dicha línea. En ambos casos, Israel respondió a las agresiones. Quisiera subrayar que el Consejo de Seguridad ha confirmado unánimemente que Israel se ha retirado totalmente de todo el territorio ocupado en el sur del Líbano. La “línea azul” no debería ser violada por ninguna de las partes.”

Esos incidentes coinciden con una serie de alarmantes declaraciones proferidas por el Jeque Hassan Nasrallah, Secretario General de Hezbolá, quien ha avivado recientemente su retórica en apoyo del terrorismo palestino y la agresión armada contra el Estado de Israel. El Jeque Nasrallah ha admitido haber intentado pasar armas de contrabando a los terroristas de los territorios palestinos a través del territorio del Reino hachemita de Jordania y ha afirmado que proseguirá la escalada de ataques contra Israel. Además, en los dos últimos días hemos recibido información que apunta a un despliegue masivo de armas y activistas de Hezbolá en las inmediaciones de la “línea azul”, lo que es claro exponente de que se están preparando para perpetrar nuevos ataques contra Israel.

Esos preocupantes incidentes siguieron inmediatamente a otros ataques recientes perpetrados por Hezbolá, de los que di cuenta en mi carta de fecha 21 de marzo de 2002 (A/56/884-S/2002/301). Los ataques anteriores de Hezbolá fueron detallados en mis cartas de 24 de enero de 2002 (A/56/793-S/2002/115) y 17 de enero de 2002 (A/56/778-S/2002/79) y referí toda una serie de ataques diferentes en mis cartas de 24 de octubre de 2001 (A/56/507-S/2001/1012), 5 de octubre de 2001 (A/56/443-S/2001/942), 6 de julio de 2001 (A/56/161-S/2001/673), 16 de abril de 2001 (S/2001/367), 16 de febrero de 2001 (A/55/792-S/2001/142), 6 de febrero de 2001 (A/55/767-S/2001/111), 26 de noviembre de 2000 (S/2000/1121), 23 de octubre de 2000 (S/2000/1011), 19 de octubre de 2000 (S/2000/1002) y 7 de octubre de 2000 (S/2000/969).

En lugar de cumplir las obligaciones que le incumben en virtud de las resoluciones 425 (1978), 426 (1978), 1310 (2000), 1337 (2001), 1365 (2001) y 1391 (2002), el Gobierno del Líbano ha cedido el control efectivo del sur del país a Hezbolá y ha permitido que la organización planee y cometa libremente atentados terroristas contra objetivos civiles y militares israelíes. El Gobierno del Líbano también ha infringido la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad y los principios del derecho internacional, según los cuales todos los Estados han de abstenerse de prestar apoyo alguno, tanto activo como pasivo, a toda persona o entidad implicada en actos terroristas.

Cabe destacar que la continuidad de las operaciones ilícitas perpetradas por Hezbolá contra Israel no sólo es posible gracias al apoyo y la complicidad que recibe del Líbano, sino también a la asistencia financiera, política y logística que le prestan los Gobiernos de Siria y el Irán, países ambos con un largo y bien conocido historial de apoyo a las actividades terroristas.

Habida cuenta de la tensa situación imperante en la región, esos incidentes deben constituir motivo de gran inquietud para la comunidad internacional. Hezbolá actúa con el fin evidente de amplificar las hostilidades iniciadas por los terroristas palestinos para desencadenar en la región una confrontación de dimensiones mucho mayores. Es absolutamente esencial que se ejerza inmediatamente una presión internacional concertada sobre los Gobiernos del Líbano, Siria y la República Islámica del Irán e instarles a que contengan a Hezbolá y eviten un mayor deterioro de la estabilidad en la región. Se debe dejar inequívocamente claro a esos Gobiernos que no se permitirá que organizaciones terroristas como Hezbolá desacaten abiertamente la voluntad del Consejo de Seguridad y los principios del derecho internacional y sigan poniendo en peligro las vidas de la población civil en toda la región. Se debe responsabilizar plenamente además a esos Gobiernos por las acciones de Hezbolá y por sus trascendentales consecuencias para la paz y la seguridad de la región.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta como documento oficial del quincuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 166 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yehuda **Lancry**  
Representante Permanente